

CERPI Segundo Encuentro
Centro de Reflexión en
Política Internacional

**"PROSPECTIVAS Y PERSPECTIVAS
DE NUESTRA POLITICA EXTERIOR"**
1º de septiembre de 2005 - Sede del IRI

Quando los Vientos del Sur Soplan Fríos: Kirchner y
las Malvinas

Federico Gomez
(CERPI – IRI – UNLP)

El objetivo de este segundo trabajo es el de trazar una continuidad, con el desarrollado hace un año, con el fin, de elaborar, una visión de cómo el gobierno argentino lleva adelante la política exterior argentina en referencia a las relaciones entre el Estado argentino y el Reino Unido por la situación de las Islas Malvinas.

El primer trabajo, se plantea en términos de la relación bilateral entre la Argentina y Reino Unido, los reclamos de soberanía del gobierno argentino, como eje principal a discutir en este trabajo, y con el aditamento de otros temas que giran en torno a este principal, como son las cuestiones de los recursos naturales, los recursos económicos, la cuestión de los vuelos hacia las islas, el monumento a los caídos, como otros temas que aunque de menor repercusión, no dejan de tener suma importancia ya que influyen en el estado de las relaciones bilaterales.

Como se dijo en el primer trabajo, el presidente Kirchner, el día de su asunción planteó que la política que llevaría adelante, junto al Canciller Bielsa, sería la del reclamo constante de soberanía tanto en el ámbito bilateral como en el ámbito de foros internacionales, ya sea el caso del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, como en otros foros a nivel internacional.

La labor de Cancillería sería la de llevar adelante un constante reclamo de la soberanía de las islas, realizando presentaciones en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, manteniendo abierto los canales para poder ampliar los sectores de reclamo y así llevar adelante una política multilateral.

Pero el gobierno argentino, debió enfrentar varios temas, como la renuencia de los kelpers de permitir vuelos de bandera nacional hacia las islas, la explotación indiscriminada a través de las licencias de pesca que llevó a la escasez de recursos pesqueros, y otros temas que han entorpecido la relación entre el gobierno argentino y el del Reino Unido.

La cuestión de los vuelos a las islas.

El primero de estos, la cuestión de los vuelos, se centra en el deseo del gobierno de que sea una empresa de bandera nacional la que realice los viajes semanales y charteres hacia las islas, el cual se encuentra frente a la negativa del comité kelper que niega rotundamente esta posibilidad.

A todos estos también se presentan los intentos de una aerolínea de bandera chilena como es la empresa “Lan Chile”, la cual es rechazada por el gobierno argentino por la actitud tomada por los isleños de no permitir el arribo de vuelos de bandera nacional.

Ante esta situación uno de los primeros choques se produjeron a mediados del mes de junio del año 2004, ante la solicitud de “Lan Chile” para ser autorizada para realizar

Vuelos “éxtras” para los meses de diciembre, enero y febrero próximos que es cuando la temporada turística en las islas y en el Atlántico Sur esta en su pico de viajes turísticos.

Hasta hace un año estos vuelos extraordinarios, no previstos en los acuerdos de vuelos alcanzados entre la Argentina y el Reino Unido en 1999, eran autorizados sin reparos por el gobierno argentino. Todos parten desde Punta Arenas, e ingresan en el espacio aéreo argentino aunque sean los isleños los que autorizan su aterrizaje.

A mediados del mes de febrero del año pasado hubo una reunión entre el Canciller Rafael Bielsa, y el secretario de Asuntos Exteriores, Bil Rammell. En esta reunión se logro establecer la posibilidad de hasta cuatro para fines del año pasado de una línea aérea Argentina, además y aparte de los vuelos chárteres o vuelos regulares que siguieran operando otras empresas.

Ante esta posibilidad, los isleños, demostraron su negativa airadamente, y ante esta situación Gran Bretaña inicio una política de “cielos abiertos”, abriendo la competencia a todas las aerolíneas internacionales.

El gobierno argentino ante la posibilidad de que esto se trate de una maniobra para otorgarle las “necesitadas” frecuencias a compañías extranjeras y que las nacionales -sin importar su oferta- sean rechazadas por los isleños esto a pesar de que se ofrecieran tarifas muchos mas accesibles. A causa de esto el Canciller Rafael Bielsa, a comienzos del mes de marzo del año pasado, dijo que esa respuesta no era satisfactoria, y desde ese entonces no se ha intercambiado propuesta alguna.

Para los británicos los tiempos corren ya que son lo isleños los que sufren el perjuicio ante la ausencia de viajes, y son ellos los que necesitan esas frecuencias para así movilizar su industria turística.

También se dio a conocer el decreto número 369/04 firmado por el poder ejecutivo el día 10 de junio del pasado año, en el cual se concede permiso a “Aerolíneas Argentinas” para operar con frecuencias a Malvinas, como ya se había hecho con LAFSA unas semanas

antes. Aquí la cuestión, se complica ante la desaparición de esta última y la aparición en escena de Lan Argentina.

El asunto en cuestión tendría cierta distensión recién en los meses de septiembre y octubre del año pasado donde al darse el encuentro del Canciller Bielsa y su par británico Jack Straw, en la Ciudad de Nueva York, en la asamblea general de las Naciones Unidas en la que tras un corto periodo, pero con gran cantidad de roces y tirantez, no se habían presentado alternativas a esta situación, así de esta manera quedo abierta la posibilidad de retomar el dialogo por los vuelos hacia las islas, tratando de romper con la exclusión de empresas de bandera nacional para que aterricen en las islas independientemente de que otras aerolíneas pudieran hacer ese trayecto.

La económica en las islas: pesca, petróleo, y otras cuestiones.

Es en este punto en el cual fluyen las mayores presiones e intereses tanto argentinos, británicos, como de los Kelpers, ya sea por la explotación ictícola, la explotación petrolera, la cuestión del turismo que se encuentra íntimamente relacionada en torno a los vuelos, siendo estos tres puntos los que condicionan la situación económica de las islas.

Debemos recordar que hoy han quedado atrás los tiempos en que los Kelpers eran una carga demasiado pesada para la corona británica, pasando a ser autosuficientes económicamente y gozan del segundo PBI per capita mas alto del continente americano alrededor de 32.000 dólares apenas superados por los Estados Unidos con 41.000 dólares per capita. Por primera vez tienen una economía no basada exclusivamente en la cifra de ovejas. Ahora que el calamar y el turismo son las estrellas y en un futuro también podría serlo el petróleo, un tema muy espinoso en la agenda con Argentina.

Con relación a la explotación ictícola debemos hacer referencia a que a pesar de que es la principal actividad económica desde que en 1986 el gobierno de las islas estableció una zona económica exclusiva alrededor de las islas, de 2000 millas náuticas y supo sacar un buen partido de ellas. A partir de allí su economía dio un vuelco, ya que comenzó a vender licencias de pesca a barcos extranjeros (mayormente de Japón, Taiwan y Corea del Sur). Hoy día hay unos 200 barcos operando en la zona. Estas licencias suman unos 40.000.000 de dólares por año, según cifras oficiales del gobierno de las islas. Es el 75 % de la totalidad de sus ingresos. Pero no todo es color de rosas, ya que a pesar de que

normalmente se obtienen alrededor de 300.000 a 450.000 toneladas de pescado por año en la zona de Malvinas, siendo un 75 % calamar, y el resto langostino, polaca y merluza, el Instituto Nacional de Investigación y desarrollo pesquero (Inidep), este año, y por cuarto año consecutivo, la pesca de calamar descendió una cuarta parte de lo que se registraba en los años noventa. EN el año 2003, cifras oficiales, de las islas registraron la pesca de 103.491 toneladas de calamar *Illex* la especie que mas rédito produce; en el año 2004 la cifra descendió a 1709 toneladas. Esta baja causa gran preocupación en los habitantes de las islas.

El gobernador Howard Pearce aclaró que la variedad “loligo” ha compensado un poco el desastre del *Illex*, y que se cuentan con reservas por unos 290.000.000 de dólares, pero que a pesar de esto los kelpers deberán apretarse los cinturones y olvidar por ejemplo mejoras ya planeadas en las rutas de las islas.

El tema del petróleo es una de las fuertes apuestas que realizan varias empresas en la zona; según estudios realizados por estas mismas, la posibilidad de hallar petróleo son mas que alentadora. Muy exultante se muestra la empresa “DESIRE PETROLEUM” compañía del Reino Unido que explora la zona de Malvinas en busca de petróleo y gas. Los análisis de la cuenca norte de la región muestran grandes posibilidades para extraer más de 2000.000.000 de barriles de petróleo. Si hoy día calculamos que el barril de petróleo esta alrededor de 60 dólares, nos estamos refiriendo a más de 120.000.000.000 de dólares, por lo que hay varias personas decididas a apostar en esa dirección. En febrero de este año, la compañía anuncio a sus accionistas, que a través de la venta de acciones, esperaba recaudar alrededor de 25.150.000 libras necesarias para iniciar las excavaciones, un poco mas de 45.000.000 de dólares, objetivo monetario que cumplió poco tiempo después. Desire Petroleum empezara las exploraciones en el año 2006.

Más en el ámbito local, la empresa de origen Kelpers, la petrolera Falkland Oil & Gas tiene licencias para explorar el este y el sur de las islas. Según del director de la misma John Dennis Armstyrong piensa invertir mas de 14.000.000. alrededor de 25.000.000. de dólares en los próximos dos años para realizar sondeos sísmicos tridimensionales, de tener suerte las perforaciones comenzaría a fines del año próximo¹.

¹ Diario La Nación, sección enfoques, “Kelpers, no tan Kelpers”, domingo 24 de julio de 2005

En cuanto a la Argentina, el tema es muy espinoso. En materia de hidrocarburos según fuentes oficiales de la Dirección General de Malvinas y Atlántico Sur, ambos gobiernos, el británico y el argentino, emitieron el 27 de septiembre de 1995 una Declaración Conjunta sobre actividades costa afuera en el Atlántico Sudoccidental. En este marco se creó una comisión conjunta de Hidrocarburos encargada de coordinar las actividades en el área de disputa, recibir información de las empresas que realicen actividades en ella y efectuar recomendaciones a los gobiernos en materia de medio ambiente. Además se ha creado, un subcomité encargado de la promoción e actividades de exploración y explotación de un área denominada Área de Cooperación Especial, formada por seis bloques ubicados al sudoeste de las islas. Desde el año 2000 no se reúne esta comisión y la Argentina está al margen de las decisiones con respecto a la explotación del petróleo.

Ante esta situación la República Argentina, también avanza en la exploración de las aguas entre el continente y las islas. Los yacimientos marítimos más ricos están en la boca del Canal Beagle, frente a las costas de Santa Cruz, y Enarsa, la nueva empresa de energía estatal creada por el gobierno, tiene como uno de sus objetivos centrales buscar nuevos yacimientos offshore².

El constante reclamo por la Soberanía.

El tercer punto en cuestión es aquel que se relaciona con la disputa de la soberanía de las islas, cuestión histórica en la República Argentina y uno de los principales puntos en la política malvinense del actual gobierno. Desde un primer momento el gobierno del presidente Kirchner sería inflexible en cuanto a los reclamos de soberanía sobre las islas, teniendo como único interlocutor al gobierno británico, lo cual ha traído ciertos inconvenientes con los isleños, ya que dicen ser dejados fuera de las negociaciones y que serían considerados “ciudadanos de segunda”.

En referencia a las acciones que lleva adelante el gobierno debemos hacer referencia, específicamente al Comité de Descolonización, en la ciudad de Nueva York, donde, después de pasar un año, desde que el gobierno “congeló” los vuelos charter especiales a las islas, por la reticencia de los isleños a los vuelos de bandera nacional, el gobierno argentino, reiteró su posición continua de reclamo frente a los organismos multilaterales.

² Diario La Nación, sección enfoques, “Kelpers, no tan Kelpers”, domingo 24 de julio de 2005

En relación al plenario de la O.E.A, los enviados argentinos, denunciaron la continuación de la realización de actos unilaterales, que contrarían el espíritu de cooperación, en la disputa de las islas. Durante la Asamblea de la O.E.A., el canciller Rafael Bielsa “ lanzó el guante a la arena británica y reinstaló en ese foro una meticulosa enumeración de los reclamos argentinos.

Bielsa dijo que Argentina busca crear un espíritu de cooperación para generar "una situación propicia para el tratamiento bilateral de la disputa de soberanía". Pero reclamó por la continua realización de actos unilaterales que violan resoluciones de la ONU —como la 31/49—, que insta a las partes a abstenerse de introducir modificaciones unilaterales en la situación mientras las islas atraviesan el proceso de descolonización. Entre esos actos unilaterales mencionó "en el último año" actividades de prospección de hidrocarburos, adjudicación de licencias mineras, la continuada venta de licencias de pesca en la zona disputada, acciones de policía de pesca en el Atlántico Sur, la renuencia británica a avanzar en las medidas de confianza militares, la presencia de la base militar en las islas "con capacidad operativa más allá del área disputada". También, "los intentos afirmar una presencia internacional de las Islas Malvinas como entidad separada de nuestro país y otorgar al pretendido gobierno isleño un status que no tiene y la extensión de convenciones internacionales al área disputada", en clara referencia a la incorporación en anexos de la Constitución.

Bielsa indicó sin embargo que el Gobierno espera "proseguir con el diálogo para terminar con esta situación colonial". El tema fue presentado por Brasil y otros ocho países.

Relaciones con el Reino Unido: reelección, Constitución de la U.E. y viejos secretos de guerra.

Para construir un panorama sobre la situación de las relaciones ente la Argentina y el Reino Unido, debemos tomar como referencia los meses de abril y mayo del corriente año, en los cuales, se llevo adelante tanto la campaña electoral como las elecciones, en las cuales fue reelecto Tony Blair.

Para ello debemos tener en cuenta, el grado de frialdad que hay en las relaciones en torno a este tema, debemos tomar como ejemplo, las aseveraciones de Adam Ingram, viceministro

de defensa británico en un seminario en la Universidad de Cambridge “Los que son hostiles son los argentinos, no son los isleños”. Ingram fue confirmado, tras las elecciones del 5 de mayo por el nuevo ministro de defensa de Blair, John Reed. “Hay que entender a los isleños. Hay toda una historia que les hace ver a la Argentina como una amenaza”.

Por otra parte hay que recordar que el reemplazo de Bill Rammell, segundo de Jack Straw ministro de Relaciones Exteriores, por Triesman, debiendo recordar que Bill Rammell había caracterizado de “impedimento” la negativa del Presidente Kirchner de autorizar los vuelos charteres. Normalmente, un nuevo ministro de aprenderse el libreto, y se debiera esperar para ver que tesitura tomara Triesman.

Igualmente debemos recordar que los ingleses tiene cátedra en negociación. Todo lo que ellos proponen y hacen nunca es negativo. Pero en la otra vereda todo lo que propone un interlocutor es calificado de negativo, insuficiente, poco imaginativo o irracional y excesivamente emocional.

Con todo esto se busca mantener el “status quo”, que les es muy cómodo tanto para el Reino Unido como para los Isleños. No se discute sobre soberanía, y los isleños siguen teniendo la capacidad para mantenerse, sin que tener que contactarse con una Argentina a la que le temen.

Con relación a la situación en la cual el territorio de las islas fue sumado como territorio de ultramar en el texto de la Constitución Europea, el cual fue un tema que exploto en la cara del Canciller y de la gente a cargo del área, en la dirección de Malvinas e islas del Atlántico Sur. A finales del mes de abril, la Canciller comenzó a hacer funcionar un mecanismo de protesta en todos los ámbitos donde esta fuera escuchada. Fue así como mediante al presentación de una queja formal a través de la embajada argentina en Bruselas, en un comunicado oficial en el que se sostiene la preocupación del gobierno nacional, en relación con la inclusión de las Islas Malvinas, Sándwich del Sur y Georgias del Sur como territorio británico de ultramar en el Anexo II del título IV de la Parte III del Tratado Constitucional de la Unión Europea.

En conjunto con esta queja, un grupo de legisladores, presentó en España un documento de queja sobre el mismo tema, la cancillería comunicó que desde 1972, en ocasión de adhesión del Reino Unido al Tratado de Roma, se han hecho, sin interrupción, “gestiones similares ante la Comunidad Europea cada vez que ello fue necesario para salvaguardar la

posición argentinas en cuestión de la Islas Malvinas” y “recordando que esto es una violación a la soberanía nacional”. Además el embajador ante la Unión Europea Jorge Lemes Renicov ratifico por su parte, que la Argentina encarara una fuerte acción diplomática y política para impedir que las islas sean incluidas como territorio en la Constitución Europea. La tarea se realiza de las embajadas en las capitales europeas y por todos los medios.

Pero la contraparte, ósea los isleños, no tardaron en reaccionar, y se hicieron escuchar, a través de un tajante rechazo a las quejas realizadas por el gobierno argentino.

La postura británica que fue acompañada por los kelpers, salto a la luz en el diario isleño The Penguin News que recopiló las declaraciones de varios funcionarios de las islas, entre las cuales figuraban algunas como “que el gobierno británico no ha dejado dudas acerca del status de las islas” según opiniones vertidas por Norma Edwards, una de las integrantes del Consejo de las Islas.

“Tardía reacción”, así fue descripta el accionar de la Cancillería argentina por un dirigente del laborismo ingles, Neil Kinooock, quien se mostró sorprendido por la tardía reacción del gobierno argentino, que además agregó que el texto rechazado por la Argentina ya lleva doce meses redactado. El dirigente que responde a Tony Blair, subrayó que “como suele hacer la posición británica, ninguna decisión va a tomarse sin el consentimiento de los isleños”.

Como si esto fuera poco las revelaciones vertidas por la historia “oficial” realizada por el historiador británico Sir Lawrence Freedman, en su libro “The Official History of the Falklands Campaign, quien es jefe del Departamento de estudios de guerra del King’s College de la Universidad de Londres, y el cual tuvo acceso irrestricto a los archivos del gobierno británico, hacen que las relaciones se tornen muchas más frías de lo que están, ya que muchas de sus revelaciones, no solo “perjudican” la postura de ciertos círculos militares, políticos y diplomáticos británicos. En este libro, no solo se reconoce que parte de la flota británica transportaba armamento nuclear al llegar a la zona del conflicto sino que además se describe tácitamente la forma de colaboración que presto el gobierno de Chile en ese entonces, el dictador Augusto Pinochet, a través de su comandante de las Fuerza Area en ese momento, Fernando Matthei, quien describe no solo en este libro sino

en diversas entrevistas realizadas a partir del año 2002 el modo y la cantidad de colaboración que dio el gobierno chileno al gobierno británico.

En Buenos Aires, el gobierno de kirchner reaccionó con un comunicado del Palacio San Martín en donde se “asegurar que se ha iniciado un estudio del documento para así adoptar las medidas jurídicas y diplomáticas que resulten pertinente a fin de preservar la posición de la República Argentina respecto de la cuestión de las islas”, por que no solo involucra la relación con el gobierno británico sino también con el gobierno chileno

Y para finalizar, a principios del mes de junio en la Cámara de Diputados se presentó un pedido al gobierno nacional para que se inicie acciones políticas y diplomáticas para que Margaret Thatcher sea declarada “criminal de guerra” por ser la responsable directa del hundimiento del Crucero General Belgrano, que le costo la vida a 323 soldados argentinos, durante el conflicto. El ataque ocurrido el 2 de mayo de 1982 a 36 millas de lo que Gran Bretaña definió como la zona de exclusión y que después de 30 horas de persecución “violó el derecho internacional en especial la Convención de La Haya”.

La iniciativa fue presentada por Federico Storani y varios compañeros de bancada, quien precisó que el buque argentino fue alcanzado por los torpedos británicos, que habían sido lanzados por el submarino nuclear Conqueror, cuando el buque se alejaba de la zona de exclusión.

Esto es una mirada en profundidad sobre cuales son los elementos que debemos tener en cuenta para poder dar un diagnóstico certero sobre cual es la condición de las relaciones entre el gobierno argentino y el gobierno del Reino Unido, el por que de las acciones de uno y las reacciones del otro que llevan a tener que enfrentar las relaciones más tensas desde el final del conflicto del Atlántico Sur, y teniendo en cuenta la imagen que había dejado en los isleños la política que había llevado adelante la administración Menem en la Cancillería con Di Tella, la cual deben extrañar frente a la postura del presidente Kirchner y del Canciller Bielsa que no dudan de calificarlo de hostil.

Pero a todo esto debemos advertir un problema, si bien Kirchner y Bielsa elaboraron un enfoque más acertado de cómo enfrentar la diplomacia británica y no presentarse de una forma tan servil, debemos tener en cuenta que los británicos y los isleños, tienen y continúan envueltos en una imagen de la Argentina en crisis recurrentes y cambiante en cuanto a la política que llevan adelante con relación a ellos.

Por otra parte la línea tomada por los funcionarios de Tony Blair, nada de lo que haga Argentina será visto como creíble o suficiente, además de que la Argentina sea vista, por muchos, como una amenaza conviene tener en cuenta la opinión del asesor de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de los Comunes para los informes sobre el Atlántico Sur del año 1982 y 1983: “ Los únicos que forzaran una negociación seran los funcionarios del Ministerio de Defensa si llegan a ver que las islas no son defendibles”.

Bibliografía

Diario El Día

Diario Clarín

Diario La Nación

Diario The Penguin News

Diario The Falklands Letter

Revista Debate